
FUENTES QUINTANA, E. (2009) *Lecciones de economía española*, Madrid, AECA, 328 pp.

Este libro recoge un conjunto de conferencias e intervenciones impartidas en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, con cuya edición la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (AECA) rinde un homenaje al profesor y economista Enrique Fuentes Quintana.

La ingente labor de Fuentes como Ministro de Economía (y funcionario), como docente, como investigador y como conferenciante y articulista justifican una publicación como esta que reseñamos. Los "antiguos alumnos" de Fuentes en los años iniciales de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Madrid recordamos sus clases de Hacienda Pública en las que aprendimos la teoría y la práctica de la política económica (decía Fuentes que su objetivo era cubrir las muchas lagunas que existían en los programas de la Facultad, al menos en relación con esta disciplina, y ciertamente lo consiguió...).

Por otra parte, en ciertos foros de carácter social o político, su figura no fue muy conocida hasta su nombramiento como vicepresidente del gobierno y ministro de economía en 1977. Recordaba el diario *Cinco Días* en noviembre de 2009 su primera intervención televisiva como vicepresidente del "desconocido" profesor Enrique Fuentes. En poco tiempo, pasó de ser un desconocido a ser uno de los economistas más prestigiosos de nuestro país.

Pasando al contenido del libro, indicaremos que la selección de textos nos ha parecido muy adecuada. Todas tienen interés, aunque como es inevitable, los temas sean muy

diversos, pero ello no impide que estemos ante una exposición de las ideas de Fuentes que defendió con insistencia a lo largo de toda su carrera; no fue un pensador de los que cambian sus propuestas según "sople el viento"; a Fuentes hay que reconocerle la coherencia y la consistencia de sus planteamientos económicos.

Las dos primeras intervenciones corresponden a la conmemoración de dos insignes científicos; la primera de ella está dedicada nada menos que a Adam Smith, con motivo del bicentenario de la publicación de la *Riqueza de las Naciones*; el título del capítulo "La economía del Estado en la <Riqueza de las Naciones> y en las Naciones de Nuestro Tiempo" nos indica lo que pretende exponer el autor: el papel del Estado en una economía basada en la libre competencia, es decir

asentar el orden de competencia, prestarle los bienes públicos que el orden de competencia precisa y compensar los defectos que en la vida social puede ocasionar el funcionamiento y la extensión del orden competitivo (pág. 19);

otra frase significativa:

Un segundo núcleo de obligaciones de la Economía del Estado arranca de la eliminación o la mitigación al menos de esas dos plagas periódicas –cuando no permanentes– de las sociedades industriales: el paro y la inflación (pág. 22),

sigue manteniendo todo su valor en los momentos actuales.

El segundo texto es también una conmemoración, en este caso de un economista no apreciado justamente en los medios científicos y académicos: Joan Sarda;

precisamente con motivo del centenario de su nacimiento, se ha publicado recientemente un artículo biográfico en la revista *Cuadernos de Información Económica* cuyo contenido coincide en gran parte, como es lógico, con el de esta conferencia de Fuentes; entre otros muchos aspectos del escrito, hay dos que nos han interesado especialmente: en primer lugar, su liderazgo en la elaboración del Plan de Estabilización de 1959, punto de partida de la modernización de la economía española, que sin embargo sufrió un freno por la política intervencionista de los planes de desarrollo, lo que le llevó a dimitir como director del Servicio de Estudios del Banco de España; en segundo lugar, los problemas que tuvo que soportar durante su carrera docente, muestra inequívoca de los defectos de la política y el sistema universitario español en el pasado reciente... y, quizás, en la actualidad.

El último capítulo "La peseta y la Real Academia de Ciencias Morales y políticas" es un relato histórico, bastante extenso, y algo heterogéneo; se escribió con motivo de la creación del euro y por tanto de la desaparición de la peseta; la primera parte está dedicada a la historia de la pta. desde su creación en 1868, la instauración de un sistema bimetalico, el intento frustrado de un patrón oro, y la realidad de un sistema fiduciario desde 1883; las figuras de Laureano Figuerola y de Raimundo Fernández Villaverde ocupan bastantes páginas de esta primera parte; la segunda se ocupa del Banco de España, desde la concesión del privilegio de emisión en 1874 al banco emisor español, aludiendo también a los cambios de su funcionamiento hasta el reconocimiento de su autonomía en 1994; en esta parte, se destacan tres personalidades decisivas en la historia del Banco de España: Luis Olariaga, Joan Sarda y Luis Angel Rojo;

se dedican asimismo unas páginas a José Larraz y se termina con unos párrafos de homenaje, de nuevo, a Laureano Figuerola. Este capítulo tiene muchas repeticiones y ciertos defectos cronológicos; no sabemos si ello es debido a que corresponde a varias intervenciones distintas, pero ello no le quita interés, además del justo homenaje a insignes personalidades de la historia monetaria española.

Otro capítulo, exactamente el cuarto, que se titula "Los peligros de la divergencia entre el mundo real y el mundo financiero", fue escrito en 1987, hace veintitrés años; Fuentes no podía conocer la crisis actual pero su crítica de los problemas del mundo financiero tienen una rabiosa actualidad. Entresacamos algunos párrafos de este breve escrito:

Los tres grandes movimientos que afectan al sistema financiero: la desreglamentación, la innovación y la titularización, que acompañan a la globalización que refuerza sus consecuencias, han provocado el creciente divorcio entre la economía real y la financiera en los distintos países; La innovación ha permitido que el crecimiento de la cantidad de dinero discurra al margen de la política monetaria de los bancos centrales originando una creación indisciplinada de liquidez que no ha podido evitar el control monetario; La titularización ha permitido que los sistemas financieros incurriesen en riesgos mayores antes vigilados en su cuantía por la relación directa banca-clientes, consustancial a la política de créditos; Se ha producido así la paradójica situación de que el sistema financiero se ha globalizado, innovando al margen de la disciplina financiera...y extendiendo el proceso de titularización que dificulta- cuando no impide- la supervisión eficiente de los bancos centrales (pág. 76); Los ajustes de la economía han sido diferidos y aplazados por el sistema financiero; El sistema financiero ha aumentado su fra-

gilidad porque ha incurrido en riesgos no supervisados por las autoridades monetarias (pág. 77); Estados Unidos vive por encima de sus medios en un 3,5 de sus recursos totales. De ese comportamiento se siguen los desequilibrios de su balanza de pagos y de los intercambios internacionales. El reequilibrio de la economía mundial demandaría que los Estados Unidos ajusten su economía para vivir con arreglo a sus medios; el dólar debe buscar una nueva paridad, coherente con la situación actual y futura de sus pagos exteriores, facilitada por una política presupuestaria realista y la coordinación de las políticas económicas de Japón y Alemania Occidental (pág. 79).

Sin duda Fuentes tuvo una cierta premonición de lo que iba a suceder durante los cuatro últimos años.

Las seis restantes conferencias contienen un diagnóstico de la economía española así como unas propuestas de mejora de la misma. Es la parte más interesante del libro ya que recogen las ideas de Fuentes, bastante conocidas, pero que en gran parte siguen siendo útiles para el siglo XXI. Sus títulos ya nos dicen el contenido de cada uno de ellas: "La situación de la economía española en la hora de las autonomías", "Convergencia de la economía española con la Comunidad Económica: problemas principales", "La recuperación económica española", "El modelo de economía abierta y el modelo castizo en el desarrollo económico de la España de los años noventa", "España ante el examen de convergencia de 1998" y "Balance de llegada al año 2000. La economía". La riqueza de opiniones y argumentos expuestos por Fuentes nos impiden hacer un análisis detallado, que en todo caso no podría sustituir una lectura completa de aquéllos. Nos limitaremos a tratar someramente los dos aspectos ya indicados: a) el diagnóstico de la economía

española en los años ochenta y noventa; y b) la política que recomienda el autor, vista desde la actualidad.

Rasgos de la situación económica según Fuentes:

1° Su débil crecimiento... 2° Una inflación de dos dígitos... 3° El importante desequilibrio frente al exterior... 4° La caída del ahorro de todos los agentes de la economía... y 5° La agravación continuada de la crisis industrial (pp. 59-60).

Como vemos, los puntos 1 y 3 definen también la situación actual; el 4 sigue vigente en cuanto el sector público; el 5 también sigue vigente si lo aplicamos al sector de la construcción; sólo el 2 se puede considerar superado o controlado, al menos de momento; el problema de la inflación preocupó siempre a Fuentes ya que lo consideraba como un aspecto crónico de la economía española y cuyo valor ha estado situado por encima de la media comunitaria hasta hace muy poco tiempo; el que actualmente no constituya un problema es un efecto de la recesión en nuestro país, ¿se ha erradicado el problema? Ya veremos...

En una de las intervenciones más recientes aparece otro diagnóstico de la economía española:

1° La caída de la producción; 2° el retroceso histórico del consumo privado; 3° el desplome de la inversión... 4° la existencia de los desequilibrios que se registran en tres frentes: en los mercados de bienes y servicios... en las cuentas públicas... y en el mercado de trabajo..., y 5° El desarrollo espectacular de las exportaciones, la caída de las importaciones y la reducción del saldo desfavorable de la balanza de pagos por cuenta corriente (pág. 101).

¿Se refiere a 2009–2010? Evidentemente no, es un juicio sobre 1993. ¡Qué poco ha cambiado la situación! ¡Y durante ese periodo ha habido gobiernos del PSOE, del PP y de nuevo del PSOE...!

Pasamos ahora a las propuestas de Fuentes en 1999: 1º control del déficit público, aludiendo a la importancia de cumplir el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, lo que exige la realización de reformas institucionales; 2º definir el papel de la Universidad en el proceso de innovación tecnológica; 3º actuar para responder a los retos del futuro de la banca; aquí recoge una frase muy actual:

los riesgos de la expansión del crédito que tanto preocupa al Banco de España por el desequilibrio que ha creado entre créditos y depósitos y las vías a las que se ha acudido buscando sus soluciones por la financiación extranjera, por la emisión de deuda subordinada y por la emisión de acciones preferentes, configura la necesidad de constituir provisiones suplementarias de cara a futuras contingencias, solución propuesta por el Banco de España (pp. 240–241);

4º reforma del mercado de trabajo, en especial, moderación del crecimiento de los salarios; 5º liberalización y competencia en los mercados, sobre todo los del sector servicios; y 6º mejora de la productividad de la economía española como condición indispensable para reducir el déficit exterior. De nuevo, se trata de un conjunto de medidas de política económica que hoy en día siguen siendo necesarias para salir de la recesión.

Una aclaración: dado el origen de las conferencias, aparecen frecuentes alusiones a otros trabajos presentados en la Real Academia por insignes economistas españoles; desde nuestro punto de vista, no debemos considerar que Fuentes fue un autor poco original que utilizó sobre todo ideas ajenas; por el contrario, pensamos que fue un pensador que expuso un modelo muy consistente de la economía española, pero al mismo tiempo, por su conocimiento exhaustivo del pensamiento económico acudió con frecuencia a otros autores para reforzar sus propias teorías.

Todo lo anterior, demuestra que esta obra presenta un panorama bastante completo del legado de Fuentes Quintana y un merecido homenaje a su figura.

Desde el punto de vista formal, el libro nos parece bien editado, aunque tenga algunos defectos de poca importancia (por ejemplo, faltan las fechas de algunas de las intervenciones; no queda claro que recoge las intervenciones de Fuentes en la Real Academia, si bien el libro es un homenaje de AECA; solamente lo comprendemos después de una lectura detallada del prólogo que ha redactado José Barea, etc.).

En resumen, nos permitimos recomendar su lectura a los antiguos alumnos de Fuentes que quieran recordarlo y asimismo a los economistas más recientes para que puedan valorar un gran economista español.
[Adolfo RODERO FRANGANILLO]